

IDEARIO PEDAGÓGICO PASIONISTA

ÍNDICE

- 1. Un poco de HISTORIA**
- 2. Dónde se revela NUESTRO CARISMA PASIONISTA**
- 3. Qué inspira este modelo de EDUCACIÓN**
- 4. Para esta PERSONA**
- 5. Junto a estas FAMILIAS**
- 6. En esta COMUNIDAD EDUCATIVA, en esta SOCIEDAD**
- 7. Para el MUNDO que soñamos.**
- 8. Por esto nuestra MISIÓN es...**

1. UN POCO DE HISTORIA ...

San Pablo de la Cruz, fundador de los Pasionistas, concebía la Pasión de Jesús como la "manifestación más grande del amor de Dios, capaz de convertir los corazones más de lo que puede hacer cualquier otro argumento". Su intuición fundamental radica en que "La causa de los males de este mundo es consecuencia del olvido de la Pasión". Por tanto "El remedio para los males de este mundo es la Memoria de la Pasión". En efecto, sólo a la luz de la Cruz podemos acercarnos al misterio del Amor de Dios. Con Pablo de la Cruz recibimos el gran don del Espíritu, **la Espiritualidad Pasionista**.

Elizabeth Prout nace en Coleman, Shrewsbury, Inglaterra, el 2 de septiembre de 1820. Una mujer de su tiempo- con lo que esto significaba durante la Revolución Industrial en Inglaterra. Bautizada en la Iglesia Anglicana, se siente llamada a profundizar el seguimiento de Jesús en la Iglesia Católica cuando conoce y se deja interpelar por el Beato Domingo Barbieri CP, apóstol y misionero pasionista llegado a Inglaterra a predicar con su ejemplo de vida en santidad lo que sostenía con su palabra: "La Pasión de Jesús es la obra más maravillosa del amor de Dios",

A medida que Elizabeth va profundizando en la espiritualidad pasionista, desarrolla la mirada contemplativa y recorre Manchester descubriendo los barrios marginales. Va al encuentro de los sufrientes de su tiempo, acompañando a mujeres y niños explotados, en su gran mayoría inmigrantes irlandeses que llegaban a Inglaterra huyendo de la hambruna en su tierra natal. Ella es testigo de las condiciones inhumanas padecidas en estos lugares, del trabajo insalubre, la falta de educación, la mala alimentación y las viviendas indignas. Dedicó por completo su vida al servicio de los pobres brindando la herramienta de la educación, como maestra y fundadora de distintas escuelas.

Elizabeth encarna una Vida Religiosa de pobres y para pobres, una vida de trabajo y oración, una vida comunitaria al estilo de la familia de Nazareth, *"La Madre María José lo arriesgó todo para construir una comunidad fundada en la confianza, el amor y el servicio. Ella, una mujer de Iglesia, nos ha dejado como herencia especial un espíritu de amor y de servicio a los pobres y afligidos"* (Alianza de la Pasión N°5). Ella puso en marcha los fundamentos de la "Congregación de las Hermanas de la Santa Cruz y Pasión de Nuestro Señor Jesucristo", congregación misionera internacional, dedicada a mantener viva la memoria de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús "aún hasta los confines del mundo".

Alrededor del año 1920, surge entre las familias irlandesas de Buenos Aires la necesidad de un colegio para niñas, católico y de habla inglesa. El Padre Luis Hochendoner CP (Cross and Passion, cruz y pasión) relacionado con la comunidad irlandesa, viaja a Chile interesado en establecer contacto con la Congregación de las Hermanas Pasionistas y comunica sus inquietudes a la Madre Provincial Margaret Mary Reilly. Michael Ham y su esposa, Ana María Lynch, quienes se vinculaban con los Padres Pasionistas por las actividades que ambos desarrollaban para asistir a la comunidad irlandesa, hospedan en su casa a las Hermanas que viajan de Chile a Buenos Aires. Michael Ham resuelve donar su residencia para comenzar el colegio. El 16 de junio de 1924 se efectúa el traslado del dominio de la propiedad de la familia Ham a la Congregación de la Santa Cruz y Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Poco después, fallece Michael Ham y las Hermanas prosiguen los trámites para dejar fundado el colegio. En 1926, Mother Scholastica y Mother Aquinus abren las puertas del Michael Ham Memorial College.

Fundación Colegio Michael Ham

Desde el año 1926 hasta el año 1970, la congregación se dedica exclusivamente al Colegio Michael Ham Memorial College. En el año 1970, siguiendo la invitación a las Congregaciones Religiosas del Concilio Vaticano II, de “volver a las raíces” las Hermanas abren su primera comunidad inserta en un Barrio Periférico de la Ciudad.

Las Hermanas Pasionistas, fieles a su carisma, se retiraron a vivir a diversos Barrios periféricos, dejaron en manos de los laicos las tareas del Colegio, acompañando desde la custodia y profundización del carisma que le dio vida al proyecto. En 1993 se constituyó jurídicamente la Fundación Colegio Michael Ham.

La Fundación estará orientada por el siguiente ideario: “Lograr un colegio que se caracterice por la educación católica, centrada en la persona de Cristo, que profundice los valores propios de nuestra cultura nacional, que desde la contemplación de la Pasión de Jesús forme personas solidarias con los crucificados de hoy, para poder así hacer Vida la esperanza y alegría que brotan de la Cruz. Que promueva una experiencia de comunidad integrando alumnos, padres, docentes y no docentes para que puedan ser agentes de cambio en nuestra sociedad y con su influjo transformar desde adentro y donde toda la Comunidad Educativa asuma la responsabilidad y exigencia de acrecentar los muchos talentos recibidos y promover entre sus miembros proyectos de vida al servicio de la construcción de una Patria más justa y solidaria”.

2. NUESTRO CARISMA PASIONISTA

La Espiritualidad Pasionista de la Congregación queda claramente expresada en el siguiente número de los Estatutos Congregacionales: *“La identificación con Cristo en el misterio de su Pasión, Muerte y Resurrección está en el corazón de nuestra vocación. El llamado personal y comunitario para comprender y participar en la Pasión de Jesús es central a nuestro Carisma. Este es un don que se nos ha dado para servicio de la Iglesia y del mundo. Desde la oración nos comprometemos con el Misterio Pascual y así podemos ir aceptando de todo corazón la cruz en nuestras vidas. Es así que vamos haciendo nuestras las actitudes y opciones de Jesús. En un verdadero espíritu de compasión, crecemos en la solidaridad con los crucificados de hoy, compartiendo con ellos nuestra convicción del poder de la Cruz. Nos dedicamos a mantener viva la memoria de Jesús Crucificado y así poder descubrir el amor de Dios que alcanza su máxima expresión en la Cruz.”* (Alianza de la Pasión N°2)

El Carisma, la fuerza de nuestra espiritualidad, es la **Memoria Passionis** : Ser y hacer memoria de la Pasión de Jesús para celebrar la Pascua en la Pasión del mundo.

Justicia Paz e Integridad de la Creación(JPIC) son fundamentales en nuestra Espiritualidad Pasionista y hoy hacen a nuestro estilo de vida. Nuestro Carisma nos impulsa a ser proféticos al enfrentar las desigualdades masivas en la distribución de los bienes de la tierra. Debemos responder con urgencia para frenar la destrucción del Planeta y trabajar en pos de un mundo más justo y compasivo donde se defiendan y respeten los derechos de toda la comunidad de vida. (Pasionistas por la Vida- 2008).

Dejándonos interpelar por el Crucificado que se nos revela en el dolor de la Creación, queremos ser alternativa de vida al sistema.

3. El carisma inspira este modelo de EDUCACIÓN

Entendemos a la educación como un proceso de formación integral, de co-construcción (proceso activo de colaboración) a lo largo de toda la vida, con otros y para otros. Es un proceso de búsqueda de la pasión, de la vocación y del sentido, donde cada alumno es respetado e incluido.

La educación pasionista busca inspirar para transformar, desarrollando el vínculo con Dios y uno mismo, relacionándose con los demás y con la Tierra. Educamos para la libertad y el sentido de vida, desarrollando para esto el pensamiento crítico y creativo.

Nuestro fin es la formación de ciudadanos responsables, que puedan desplegar todo su potencial, talentos y competencias, con una mirada global y con pasión por la vida, la justicia, la paz y la creación. Concebimos el proceso educativo con un alumno protagonista, que use activamente el conocimiento, las competencias y capacidades, para resolver problemas y posibilitar la creación de nuevas búsquedas que los lleven a ampliar sus conocimientos liderando mejoras en la sociedad.

Para alcanzar la educación como la concebimos, el educador debe ser competente, calificado y rico en humanidad, capaz de estar entre los estudiantes para promover su crecimiento humano y espiritual. Debe aunar calidad de enseñanza, capacidad de atención y cuidado amoroso de las personas. Para esto se necesita formación permanente, “que ayude a los educadores a potenciar su profesionalismo y, al mismo tiempo, a cultivar su fe y sus motivaciones espirituales”, siendo así custodios del carisma. (fragmento *Papa Francisco, Mensaje del Congreso Mundial de la OIEC, 2019*)

4. Para esta PERSONA

Miramos a la persona humana como una unidad con diferentes dimensiones: biológica, espiritual, intelectual, emocional y social, llamada a ir desarrollándose desde todas esas dimensiones. Esto se da en un proceso, en el que la persona desde su ser dinámico, único e irreplicable, se va desplegando, para en ese caminar, llegar a su felicidad junto con quienes camina.

La integración de todas sus potencialidades no implica la “perfección” en un sentido acabado, sino el abrazo y la aceptación de las propias vulnerabilidades, que son inherentes a toda persona. La persona integrada es la persona auténtica, que se anima a mostrarse tal cual es, al estilo de Jesús. Desde este lugar, las vulnerabilidades y fragilidades de cada uno no son algo a borrar o esconder, sino que en su aceptación y abrazo, “somos” de una manera plena.

Dios ama al ser humano en su totalidad. Cuando el ser humano toma conciencia de esta realidad, y experimenta ser amado, toma también conciencia de su gran valor. Una persona compasiva no sólo es capaz de dar, sino que es capaz de darse, contempla a Jesús, y desde ahí se deja inspirar. No tiene miedo a compartir lo que piensa y siente, sabe escuchar, hacer silencio, y mirar atentamente, para así ser una presencia amorosa en la cotidianidad de aquellos con quienes comparte camino.

Creemos en una persona que se reconoce parte de un todo, parte de la Creación, con una conciencia ecológica, que asume responsablemente su rol en la co-creación y el cuidado

activo de la Casa Común. Una persona que da lo mejor de sí misma, que desarrolla y comparte sus dones con responsabilidad y gratitud.

Confiamos en una persona que puede ser “un faro luminoso”, en situaciones vitales de oscuridad, que denuncie la injusticia y pueda plantar una semilla de esperanza y amor en cada espacio vital que habite.

5. Junto a las FAMILIAS

Entendemos familia como una comunidad amorosa, de afecto, de contención, donde se crece, se nutre, aprendiendo a ser, respetar, ayudar y convivir en un ámbito de cuidado, escucha y confianza,

Una comunidad de vida con conciencia de ser primera educadora, con derechos y responsabilidades, fortalezas y fragilidades.

Que impulsa a salir de sí mismo al encuentro del otro, a diversas realidades, aportando a la construcción de un mundo mejor.

Necesitamos construir con nuestras familias un acuerdo educativo basado en la confianza y la sinceridad, que implique:

- ❖ La identificación con nuestros valores pasionistas y nuestra Misión.
- ❖ El compromiso con nuestro proyecto educativo.
- ❖ La intención de participar, involucrarse para trabajar juntos y colaborar en el proceso educativo de sus hijos.
- ❖ La voluntad de animar en nuestra comunidad la escucha, la compasión, la corresponsabilidad, el servicio hacia todos sus miembros.

6. En esta COMUNIDAD EDUCATIVA

La comunidad está formada por los alumnos, sus docentes y directivos, el personal no docente, las familias y los exalumnos.

Queremos construir una comunidad en la que todos se sienten miembros valiosos y comprometidos con una misma misión.

Que compartan una misma mística que anima sus búsquedas, estilos y proyectos.

Que se compromete con sus valores y propósitos sintiéndose corresponsables y viviendo su vocación como servicio.

Que busca crecer, que se interpela, que busca caminos nuevos desde la propia identidad, que apuesta al trabajo en equipo, con un fuerte sentimiento de “nosotros”.

Que se ponga en Acción, a ejemplo de Madre Ma José (Elizabeth Prout), sabiendo leer su tiempo para dar respuestas adecuadas e innovadoras.

En esta SOCIEDAD Que necesita:

- Privilegiar la persona humana y la búsqueda de la promoción de todos, especialmente los más pobres..
- Asegurar el cuidado y protección de la Casa Común, una ética ecológica.
- Una búsqueda sincera del bien común en contraposición del individualismo, superficialidad, consumismo y la competencia descarnada.
- Ciudadanos críticos, responsables que busquen la verdad y la justicia.
- Que participen activa y eficazmente en los destinos de la Patria.
- Con conciencia de pluralidad, que pueda escuchar lo diverso y trabajar junto a otros.
- Con Conciencia ética, pensamiento crítico y una sensibilidad social comprometida.

7. Para el MUNDO que soñamos

Un mundo en paz, más justo y solidario, sin excluidos, con conciencia de la necesidad y compromiso de armonizar el vínculo con:

- Lo humano:: para despertar la conciencia del otro, transformando la indiferencia y prejuicio, en empatía que lleva a un compromiso concreto y una búsqueda activa de justicia y paz ;
- Lo material: para hacer un buen uso de las cosas y una administración justa de ellas
- La Tierra: para generar mayor conciencia y cuidado de la casa común y sus recursos;
- Uno mismo: para dar tiempo y espacio al crecimiento personal (espiritual, emocional y profesional)

Y dando sentido a todas estas relaciones: Dios, que le da razón de ser y trascendencia. De esa manera la persona anuncia la Pasión por la vida, la paz y la justicia, y denuncia lo que se opone a eso.

8. Por eso nuestra MISIÓN es formar

- Hombres y mujeres íntegros y comprometidos que, en una experiencia de comunidad educativa , generen proyectos de vida al servicio de una sociedad más justa y solidaria.

- Ciudadanos responsables, protagonistas críticos, creadores y transformadores de la realidad a través del amor, el conocimiento y el trabajo.